

INTRODUCCIÓN

“Vosotros” es un libro dirigido a todas aquellas personas que se reconocen como seres conscientes universales, con pleno conocimiento de su participación en la unidad del Universo, que han reconocido el Gran Plan Divino y durante todas sus vidas pasadas han contribuido a que éste llegue a materializarse. También dirigido a todas aquellas personas que han vivido situaciones “especiales” o “diferentes” en algún momento de su vida.

Va especialmente dirigido a personas de mente abierta, que ya se han preguntado qué es la vida, por qué viven aquí y ahora, qué hay después de la muerte... Invita a una lectura muy personal. Es una reflexión fruto de múltiples experiencias vividas, de emociones y pensamientos mezclados en esta realidad 3D.

Después de vivir la primera fase del despertar, cuando ya todo empieza a experimentarse con mayor consciencia propia y universal surge la gran pregunta: “¿Y Ahora qué?”. Intentaré aportar **mi personal visión** de este lúcido, y a veces angustioso, momento de la evolución basándome en experiencias propias, para intentar ayudar en su camino a todos los eternos caminantes de mundos... Para aportar luz.

Este libro pretende ser un recordatorio para VOSOTROS, seres de luz despiertos, pero en algunos momentos desalentados; conscientes, pero en algunos momentos cansados y perdidos; que vibráis en el amor, pero cayendo frecuentemente en el miedo y en el juicio. Con él quiero poner de manifiesto nuevas herramientas para que todos vosotros toméis aliento y agarréis con más fuerza el timón de vuestra vida porque ella (vuestra vida) es la vida de Dios, y él siempre va a trabajar para que su vida (vuestra existencia) vibre en la sintonía de la unidad en armonía con el todo: la sabiduría, el entendimiento, la consciencia, la fortaleza, el conocimiento,

la compasión y el amor. Materializarlo ahora depende de cada ser, puesto que siempre cada cual podrá hacer aquello que desee voluntariamente, basándose en el libre albedrío, al margen de aspectos morales, éticos o de consciencia.

No se trata de una narración autobiográfica, sino de un flujo de temas y sensaciones para compartir caminos y para mostrarlos a quienes vienen detrás, al lado o delante.

No esperes, amigo, amiga lectora, grandes respuestas, ni tampoco recetas sobre tal o cual asunto. Tú y yo sabemos que esta densidad en la que vivimos oscila entre la consciencia del conocimiento lúcido y pleno, y la inconsciencia más flagrante; y que nuestra batalla, muchas veces, se centra en sacar la cabeza de la madriguera, respirar, y volver a bucear en un mundo especialmente diseñado por ti y por mí para nuestro aprendizaje, para nuestra especial evolución, no siempre justo, no siempre fácil, no siempre comprensible.

Darse cuenta de este gran detalle es lo que nos diferencia de otras personas (almas hermanas) que todavía no han llegado a este punto de reflexión y esto, queramos o no, nos hace en cierto grado responsables, aún remotamente, para colaborar con ellas y ayudarles en mayor o menor medida a su auto descubrimiento y evolución.

Parto de varios principios fundamentales que he ido aprendiendo a lo largo de los años y que quiero empezar a exponer aquí para la mejor comprensión de todo lo que vas a leer más adelante:

1. Somos seres de luz

Esto, así dicho, puede sonar un tanto imprudente, incomprensible, o fantástico. Yo lo doy por completamente válido y lo aplico cada segundo de mi vida. Desarrollar al máximo esta premisa es

tan clarificador que abre muchas puertas y derriba muchos muros de una sola vez.

No sólo somos personas de carne y hueso que nacen, crecen, se reproducen y desaparecen en este plano de realidad. Ésta es una idea básica, materialista, racionalista y anclada en los sentidos, en lo palpable, en la razón. Cuando uno se pone a reflexionar sobre todo aquello que le pasa y que supera ampliamente el ámbito de lo material, empieza a percibir este concepto esencial. Cuando dormimos dejamos de existir en la vida consciente y cuando nos despertamos tras el sueño, volvemos a reconectar con “la realidad”. Es evidente que en ese lapso de tiempo, incluso el tiempo deja de tener sentido. No morimos, en cambio tampoco vivimos conscientemente. Los sueños son prueba de que hay algo más fuera de nosotros, las sensaciones vividas, los mensajes, las conversaciones... Todo excede, y mucho, de la vida normal.

Somos seres de luz porque nuestra auténtica esencia es divina, pertenece a Dios, somos un pequeño trozo de Dios, somos su manifestación perfecta, igual que cualquier animal o cosa que podamos imaginar, somos energía. Nuestra existencia, propia de un SER divino, es ilimitada, ya que en el Universo no existe el tiempo.

Millones de personas en esta y otras épocas han experimentado y narrado experiencias cercanas a la muerte (ECM), donde se ven literalmente fuera de su cuerpo físico y ven, oyen y perciben la realidad donde ha quedado su cuerpo. Imagino que lo tendrás en cuenta y lo conocerás. Somos almas que habitan cuerpos para experimentar aquí y ahora. El cuerpo muere, muere la materia, y el alma continúa. Así es.

Habitamos en planos que no podemos comprender desde nuestra experiencia terrenal y que volvemos a recordar cuando abandonamos esta tremenda densidad que es la Tierra 3D, la que habita-

mos ahora. En esos mismos planos habitan nuestros hermanos, los que no han decidido ocupar un cuerpo físico aquí y muchos otros que nunca lo harán porque su esencia vibra en frecuencias muy superiores.

2. Somos hijos de Dios

Dios existe.

Existe, evidentemente, al margen de que cada cual quiera creer en él o no. Por supuesto, no voy a entrar en profundos tratados teológicos, simplemente voy a contarte lo que siento desde lo más profundo de mi Ser.

El concepto “Dios” ha sido creado por nosotros, los hombres y mujeres de la Tierra. Dios tiene infinitos nombres y se manifiesta en todo lo que existe ya que todo lo que existe es parte de él. Dios lo es todo. Podríamos llamarle Manuel o Antonia, daría igual porque eso no haría que variase su esencia.

Soy como un pequeño ratón que vive dentro de una caja en un laboratorio, mi realidad está limitada por lo que perciben mis sentidos, y mi mundo es la caja. En ocasiones veo sombras deformes y sonidos extraños que viven en la pared de mi caja de plástico. Dios me da agua y comida, lo veo, sé que entra en mi caja cada dos días y veo su cuerpo con 5 dedos que saca y mete mi agua y tapa mi caja. Ese es Dios para mi conciencia de ratón.

Sólo se llega a comprender más a Dios cuando uno se comprende a sí mismo, ya que tú y yo somos la prueba más contundente de su existencia.

Se trata de salir de la caja y percibirse a uno en unidad, de ver a Dios por medio de uno mismo y de todo lo que le rodea.

Hijos de Dios vinieron un buen día a la Tierra y nos crearon. Eso es lo que yo creo. Desde nuestra compleja y complicada documentación histórica, desde los tiempos de Ur y Uruk, es muy difícil no creer que esos navegantes del espacio viniesen y nos creasen a fuerza de mezclas genéticas, tomando de aquí de allá hasta que su trabajo les satisfizo. Se montaron en sus naves y desaparecieron.

Nadie puede demostrar ni esto ni lo contrario, no hay pruebas de la aparición del hombre en la Tierra. La cadena genética evolutiva se rompe en un punto y no aparece eslabón alguno. El eslabón fue la intervención directa de estos avanzadísimos hijos de Dios.

Es una cuestión de Fe, de intuición, y de conocimiento profundo que supera la razón y la lógica, hasta que se presenten delante de nosotros y nos confirmen o nos nieguen tal extremo, cosa que no creo que tarde mucho en suceder.

Todas las religiones del mundo han manipulado a conveniencia propia el mensaje de Dios y han sumido al hombre en el miedo y la culpa en un intento de subyugar al SER divino que somos sin conseguirlo. No las culpo, sirven al dios equivocado. Todo tiene su cometido en esta realidad temporal, y eso también.

3. Somos libres

Esta afirmación es contundente. Somos completa y absolutamente libres porque no tenemos ninguna limitación. Tenemos una notable herramienta llamada consciencia, ella nos otorga el divino poder de sabernos a nosotros mismos como entidad unívoca e irrepetible, independiente y autónoma. Mírate en el espejo y lo comprobarás... Mírate a los ojos durante dos minutos, obsérvate, mírate a los ojos, reconoce tu cara, tu esencia... Eres tú. Será suficiente.

Tenemos además el uso del famoso “libre albedrío” que no es otra cosa que el fruto de nuestra consciencia. Al darnos cuenta de

que somos nosotros mismos, al reconocernos, nos damos también cuenta de que podemos decidir hacer o pensar cualquier cosa posible. Pero también nos damos cuenta, en el minuto siguiente, que toda cosa hecha o pensada nos provoca un sentimiento, un estado emocional que está directamente vinculado, no con el cuerpo físico sino con nuestros otros cuerpos (emocional, astral, mental, causal, consciencial, mundo del ser...¹), por lo tanto somos mucho más que piel y huesos. El libre albedrío, negado por grandes pensadores y afirmado por otros, es un concepto complejo porque el concepto de libertad también lo es. Yo me quedo con la idea de que soy un SER completamente libre ya que puedo decidir en cada momento aquello que desee, sin considerar elementos de orden social, cultural, fisiológico, legal o espiritual que puedan influir. La libertad de elección es un hecho innegable.

En cambio también pienso que todas esas decisiones diarias que llevo a cabo usando mi libertad, mi libre albedrío, pueden estar ya escritas en el libro de mi vida. Responde a la teoría clásica del destino. De hecho sé que lo están porque mi vida ya la decidí antes de encarnar de nuevo. No es determinismo, puesto que mis decisiones harán que me acerque o me aleje de los límites por mí establecidos, pero finalmente, con los matices que yo añada, andaré el camino marcado... Al menos tendré la oportunidad de hacerlo. Mi vida no es sino un curso más dentro de mi graduación en la escuela primaria, antes de acceder a los estudios universitarios. Además he elegido una de las escuelas más duras del Universo: la Tierra, como no podía ser de otra forma en mí.

1. Enumero tantas definiciones variadas sobre lo mismo porque cada cual define estas realidades con sus propias palabras y entendimiento. Diferentes personas hablan del Ser y sus cuerpos sutiles con diferentes nombres y no parece que existe un acuerdo. Es parte de nuestra esencia creadora. No considero importante el cómo, sino el qué. Es por eso que me parece suficiente que te quedes con la idea de que estamos formados por más cosas que nuestro cuerpo físico, cosas que no percibimos con los ojos pero que indudablemente forman parte de nuestra existencia. Cuerpos incluso más importantes que el físico, que nos sirven para transitar por la superficie de este bello planeta y experimentar infinitas sensaciones.

4. Somos poderosos

Igualmente rotunda y verdadera, este reconocimiento del propio poder es indispensable para entender el contenido, ya no sólo de este libro, sino de la propia existencia personal. Cuando reconoces tu poder te reconoces a ti mismo y reconoces tu valor. El poder va íntima y estrechamente relacionado con la vida. El poder nos da la capacidad de levantarlos cada día y mantener viva la llama de nuestra existencia cada día, cada minuto y cada segundo de nuestra existencia. El poder nos da la seguridad de que por mucho que duela sanará; nos otorga la capacidad de volver a insistir una y otra vez en lo mismo, nos permite enfrentar con valentía situaciones difíciles, nos ayuda a reconocer nuestros triunfos y nuestras derrotas y a plantear nuevas estrategias; nos ayuda a vencer las enfermedades, nos permite amar contra pronóstico.

Sin poder no somos nada más que un velero al paio sin velamen, no tendríamos fuerza suficiente como para mantener nuestro cuerpo de pie frente al viento, no seríamos capaces de reconocernos vivos siquiera.

Ejercer nuestro poder auténtico nos hace evolucionar, nos permite continuar subiendo la escalera que ya diseñamos antes de volver a nacer. Mi propio poder me da la seguridad suficiente como para atreverme a dirigirme a ti y escribir estas letras ahora, sin miedo de nada, porque mi voluntad vibra en el amor y porque así lo quiero yo.

No lo olvides.

No entender el propio poder es utilizarlo mal. El poder es una herramienta del amor, ya que sin él se torna oscuro y daña al propio ser y a todo lo que le rodea. Es un arma para la batalla que hay que saber empuñar y cuyo uso debe ser enormemente consciente

pues su potencia es ilimitada... El poder del poder... Es ilimitado el poder de Dios y somos una parte de él.

5. Somos amor

Sí, Dios es amor. Sí, somos parte de Dios y formamos parte de la unidad que es el todo absoluto. Sí, tú y yo, y todo lo que existe, formamos parte de la completa y más absoluta unidad que todo lo forma y donde todo existe y toma sentido. No podemos ser otra cosa que una manifestación del amor.

No puedo explicarlo mejor, pero creo que es suficiente así porque tu espíritu lo entiende, por lo tanto tú lo sabes.

Así pues, te reconozco como mi hermana o mi hermano y te invito a que leas conscientemente estas pocas letras escritas con toda mi capacidad de amar y sin ningún otro interés que el de llegar a tu razón para iluminarlo.

Eres, a partir de ahora, un/una Guerrero de la Luz.

Guerrero o guerrera y no trabajador, porque la esencia del guerrero es la justicia y la equidad... El amor al fin y al cabo; y porque en este planeta denso que habitamos, reina la dualidad (es su esencia), por lo tanto igual que existe el bien existe el mal y al mal se le hace frente de forma activa, y se le vence. Por eso eres guerrero/a.

El Guerrero de la Luz conoce su poder y sabe cómo utilizarlo para no tener que llegar a utilizarlo nunca contra sus enemigos, porque a éstos siempre los reconocerá como sus hermanos, y por lo tanto él nunca se dañaría a sí mismo.

El concepto “guerrero” aunque derive de la palabra “guerra” no debes considerarlo como sinónimo de soldado sanguinario que

mata. Es un concepto mucho más elevado y sutil. En una Tierra dual hay guerra y hay paz... Como dice Paulo Coelho en su blog:

¿Qué es un guerrero de la luz?

Los guerreros de luz guardan la chispa en sus ojos.

Todo Guerrero de la Luz ha sentido miedo de ir a la batalla.

Todo Guerrero de la Luz ha, en algún momento del pasado, mentido o traicionado a alguien.

Todo Guerrero de la Luz ha recorrido un camino que no era suyo.

Todo Guerrero de la Luz ha sufrido por las más triviales razones.

Todo Guerrero de la Luz ha, al menos una vez, creído que no era un Guerrero de la Luz.

Todo Guerrero de la Luz ha fallado en sus deberes espirituales.

Todo Guerrero de la Luz ha dicho «sí» cuando quería decir «no».

Todo Guerrero de la Luz ha hecho daño a alguien a quien amaba.

Por eso es un Guerrero de la Luz, porque ha pasado por todo esto y sin embargo nunca ha perdido la esperanza de ser mejor de lo que es.

Paulo Coelho

<http://paulocoelhoblog.com/>

El Gran Plan Divino

Vivimos dormidos, totalmente perdidos en la materialidad de la realidad artificial que nos rodea. Nos han hecho olvidar nuestro origen para que así no podamos intervenir en nuestro presente para mejorar nuestro futuro, eso es parte del Gran Plan, pero no es sólo eso. El ser humano fue creado por una raza que habitaba en otra estrella, no eran seres benéficos y no vibraban en el amor, sino en el odio, el ego y la venganza. Son una raza bélica y parásita que vive

robando y usurpando en otros sistemas estelares, eso también es parte del Gran Plan, pero no es sólo eso. Hoy, ahora, todavía están aquí, ocultos, dirigiendo a quienes nos dirigen y representan en todas las instituciones mundiales. Tanto se extienden sus garras que han llegado a ocupar todos los niveles de poder hasta llegar a las administraciones autonómicas y municipales en casi todos los lugares del planeta. Desde sus guaridas, sabiendo que la batalla ya está perdida, continúan sometiendo al ser humano a su voluntad, absorbiendo cada gota de su energía y creando lo único que saben crear: Guerras, muerte, deuda, odio, envidia, soberbia, desigualdad. Ellos saben que el ser humano ya ha elegido, y ha elegido evolucionar en el amor y la paz, en el respeto y la armonía, en el equilibrio y la bondad; y están furiosos porque su creación, que debería haber sido tal como ellos, ha sabido aprovechar una chispa de Dios, del Dios que todos, ellos también, llevamos dentro, y ha tomado el camino del amor. Su ira la hemos sufrido bajo muchas formas de catástrofes y guerras. El ser humano ya ha elegido, y eso también es parte del Gran Plan, pero no es sólo eso. Muchas razas de otras estrellas nos observan, algunas con dolor, otras con compasión, otras con respeto y admiración, otras con sorpresa, otras con desprecio, otras con indiferencia..., pero todas, absolutamente, nos observan, porque están admirando cómo la fuerza del amor, la fuerza del único Dios creador de todo, vence a cualquier tiniebla, a cualquier oscuridad, de forma libre y voluntaria. Somos un “experimento”, una “prueba” de la bondad de Dios, y por eso somos amados y observados a lo largo de este y otros Universos, y esto también es parte del Gran Plan, pero no es sólo eso.

El ser humano ha elegido tras muchos milenios de sufrimiento. Primero fue admiración, luego fue ignorancia, después fue miedo, después sufrimiento, después silencio, y ahora empieza el tiempo del empoderamiento. Ahí estamos, 7.394.000.000 de seres humanos inclinando la balanza de nuestra existencia hacia la vibración en amor, frente a la elección de la vibración en miedo, en odio, en

venganza... La balanza ya marca en positivo, pero todavía nos queda mucho por evolucionar. Muchos seres humanos todavía no han despertado y por bien de todos tenemos que ayudar a que pronto abran los ojos del alma y comprendan que todos somos parte del Gran Plan, que empiecen a comprender. Eso, amigo lector, amiga lectora, es un duro camino en el que muchos ya estamos inmersos, cada cual a su nivel y eso también forma parte del Gran Plan Divido, pero no es sólo eso.

Ha llegado el momento después de muchos milenios, el momento perfecto para dar el salto cuántico y hacer de la raza humana una raza con plenos derechos en el juego universal, una raza que habrá demostrado con su ejemplo la gran perfección del único Dios creador de todo, llevando de forma consciente el Plan a su mejor fin, demostrando una vez más que la luz y el amor siempre vencen a la oscuridad y al miedo de forma natural. Por eso, hermano, hermana, la larga batalla con la oscuridad ya está concluyendo en este planeta, y tenemos que estar muy contentos porque estamos siendo nosotros los agentes de esta victoria, oída y contada en los más lejanos confines de este y otros universos vecinos. Es por eso que nos visitan tantos OVNI diferentes, quieren comprobar nuestra evolución. Es por eso que este amado planeta Gaia está plagado de restos y señales de antiguas civilizaciones, todas al servicio de los falsos dioses de la oscuridad que les engañaban. Es por eso que tenemos pirámides por todo el planeta y no sabemos nada de su origen o función. Es por eso que cada día descubrimos nuevos indicios de nuestra verdadera historia aquí, y cómo no; es por eso que la ciencia oficial se encarga todavía de negar, ocultar y mentirnos acerca de la verdad, porque muchos todavía sirven al “dios” equivocado, porque muchos de ellos todavía no han despertado, no han comprendido la gran belleza y perfección de la raza humana, una raza de luz y de amor que está demostrando su linaje en la peor de las pruebas: su propia supervivencia. Todo esto es lo que voy a tratar de explicar en este segundo libro, y en el próximo, de la mejor forma de que soy capaz.

El primer libro “Nosotros” es una toma de contacto, una introducción, y debo reconocerlo, un entrenamiento para mí, metido al oficio de ensayista. Este segundo libro “Vosotros” profundiza más en muchos aspectos, puede que equivocados o no, eso te corresponde a ti valorarlo. El tercer libro, y es un riesgo anunciarlo ya, pues ahora, en la primavera de 2016, todavía estoy en fase de documentación, se titulará “Ellos” y supondrá el paso final para completar toda la información que desvela una pequeña parte de nuestro devenir como raza en este universo maravilloso.

En esta aventurada trilogía no pretendo más que aportar mi pequeño grano de arena al despertar de la consciencia de esos millones de seres humanos que todavía necesitan un empujoncito para abrir su mente, su espíritu y conocer todo su potencial. Cuantos más seamos y más pronto lo sepamos, antes llegará la nueva forma de vivir en este planeta, libres del yugo del mal, lo que muchos llamamos la Nueva Tierra.

La batalla está orientada, y nos vemos ganadores, pero todavía no ha terminado.